

Los inicios de la obra de San Rafael. Un documento de 1935

FERNANDO CROVETTO

Abstract: *Se presenta un documento, preparado por Juan Jiménez Vargas a finales del curso 1934-35, que resume los inicios y la puesta en marcha de la obra de San Rafael. Redactado con un estilo desenfadado, ofrece datos significativos sobre la formación y el desarrollo de la estructura de esas actividades apostólicas dirigidas a jóvenes universitarios, impulsadas por Josemaría Escrivá de Balaguer a los cinco años de haber fundado el Opus Dei.*

Keywords: *Josemaría Escrivá de Balaguer – Juan Jiménez Vargas – Opus Dei – Juventud – 1933-35*

The beginnings of the work of St. Raphael. A document from 1935: *A document prepared by Juan Jiménez Vargas towards the end of the academic year 1934-35 is presented. This document outlines the commencement and the launch of the work of St. Raphael. It is written in a casual style and provides significant information about the formation and the development of the structure of these apostolic activities aimed at young university students. These activities were promoted by Josemaría Escrivá five years after having founded Opus Dei.*

Keywords: *Josemaría Escrivá – Juan Jiménez Vargas – Opus Dei – Youth – 1933-35*

El documento que presentamos fue redactado por Juan Jiménez Vargas¹, probablemente a finales del curso 1934-35. En este escrito, el autor

¹ Juan Jiménez Vargas (1913-1997) se incorporó al Opus Dei el 4 de enero de 1933. Poco tiempo después se convirtió en uno de los apoyos directos de san Josemaría en la formación cristiana de las personas que se acercaban al apostolado del fundador. Cfr. Francisco PONZ – Onésimo DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas (1913-1997)*, SetD 5 (2011), pp. 229-260.

resume con un estilo sobrio, sencillo y directo el desarrollo de la tarea de formación cristiana con gente joven, fundamentalmente universitarios, llevada a cabo por san Josemaría durante tres cursos académicos (1932-33; 1933-34; y 1934-35)². Se trata de un texto muy significativo, redactado por uno de los destinatarios directos (y también protagonista) de las iniciativas apostólicas realizadas bajo el impulso de san Josemaría.

Cabe preguntarse la razón que llevó a Jiménez Vargas a redactar esas páginas. No tengo una respuesta unívoca, pero el hecho de que él participara en esas iniciativas desde el principio y además que con el tiempo se convirtiera en un apoyo para san Josemaría en el apostolado con los jóvenes, permite intuir la posibilidad de que el fundador le encargara transcribir los acontecimientos más destacados de esos primeros años que sirvieron para dar una estructura a lo que Escrivá de Balaguer designó como la obra de San Rafael.

En efecto, este documento presenta el principio de esa actividad, pero no el inicio del apostolado de san Josemaría con estudiantes, ya que el fundador del Opus Dei había comenzado a buscar gente joven poco tiempo después de fundar la Obra, el 2 de octubre de 1928. Como consecuencia de esa primera búsqueda, reunió jóvenes a los que explicó el Opus Dei, como José Romeo Rivera³, Adolfo Gómez Ruiz⁴, y otros. Durante esos años conoció

² En 1935 Jiménez Vargas tenía veintidós años. San Josemaría contó con él para la organización del apostolado con universitarios. La juventud y el ímpetu del autor se pone de manifiesto en algunas frases del relato. El documento está redactado en primera persona, pero es posible que lo escribiera por indicación de san Josemaría, que tenía un gran interés en dejar constancia escrita de los comienzos del Opus Dei. Ponz y Díaz en su artículo sobre Jiménez Vargas señalan que éste ayudaba a san Josemaría transcribiendo a máquina algunos escritos, y quizás también –como en este caso– redactando otros. Cfr. PONZ –DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas*, p. 233.

³ José Romeo Rivera (1912-1985), nacido en Zaragoza, era estudiante de Arquitectura. Conoció a san Josemaría en 1926 en Zaragoza, a través de su hermano Manuel, que había estudiado Derecho con Escrivá de Balaguer en la ciudad del Ebro. Cuando san Josemaría fue a Madrid en 1927, se volvieron a ver con frecuencia. Cfr. Josemaría ESCRIVÁ, *Camino*: edición crítico-histórica, preparada por Pedro RODRÍGUEZ, Madrid, Rialp, 2002, p. 20 (en adelante: *Camino*, ed. crit.).

⁴ Adolfo Gómez Ruiz (1909-1956), estudiante de Medicina, conoció a san Josemaría hacia 1930, y se dirigió espiritualmente con él, participando de sus inquietudes apostólicas. Fue quien presentó a Juan Jiménez Vargas al fundador del Opus Dei a principios de 1932. Militante político activo, tomó parte en la intentona de golpe de Estado dirigida por el general Sanjurjo, de agosto de 1932. Fue detenido e ingresó en la cárcel Modelo, de Madrid, donde fue atendido sacerdotalmente por san Josemaría. Posteriormente fue deportado a África. Todas estas peripecias le alejaron del trato con el fundador del Opus Dei, al que siempre estimó mucho. Cfr. *Camino*, ed. crit., p. 244.

también un buen número de estudiantes –además de otras personas, como Isidoro Zorzano, Luis Gordon o Jenaro Lázaro– que a su vez le presentaban amigos suyos, pero no había concretado aún el modo de desarrollar esa labor. Con unos y otros acudía a visitar enfermos de los hospitales de Madrid y se reunían con cierta periodicidad en El Sotaniillo⁵.

LA OBRA DE SAN RAFAEL

San Josemaría tenía urgencia en desarrollar el Opus Dei y estaba buscando el modo de darle cuerpo. Durante los ejercicios espirituales que empezó el 3 de octubre de 1932 en el convento de los Carmelitas Descalzos de Segovia, por una moción interior, comenzó a invocar a los Arcángeles San Miguel, San Gabriel y San Rafael, como patronos de las tres obras que componen el Opus Dei. Con palabras de Vázquez de Prada «esa moción sobrenatural venía a resolver la estructuración de la Obra y su organización apostólica». A partir de ese momento, el trabajo del Opus Dei se funda en tres pilares: la obra de San Rafael –dedicada a la formación cristiana de la juventud–, la obra de San Miguel –que formará espiritual y humanamente a las personas que se unen a la Obra con el compromiso del celibato–, y la obra de San Gabriel, dedicada a la formación de todo tipo de personas –solteras o casadas–, pertenezcan o no al Opus Dei⁶.

San Josemaría terminó esos días de retiro con la idea clara de comenzar con la obra de San Rafael, y descartó dedicar energías a otras actividades, en las que había pensado, como conseguir una cátedra universitaria⁷, convencido de que Dios le pedía una dedicación completa al Opus Dei. Decidió, pues, centrarse en el apostolado con universitarios, organizando unos cursos de formación para la juventud, sin formar una asociación, sino a través, por ejemplo, de una academia⁸.

⁵ Así se llamaba un establecimiento –chocolatería, cervecería y cafetería– situado en el centro de Madrid. Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid, Rialp, 1997, p. 309.

⁶ Cfr. *ibid.*, pp. 476-477.

⁷ Este tema ha sido ampliamente estudiado por Pedro RODRÍGUEZ, *El doctorado de san Josemaría en la Universidad de Madrid*, SetD 2 (2008), pp. 13-103, y por Francesc CASTELLS, *Gli studi di teologia di san Josemaría Escrivá*, SetD 2 (2008), pp. 105-144.

⁸ Vázquez de Prada recoge una anotación de san Josemaría de ese curso de retiro acerca del apostolado con jóvenes universitarios, que se realizaría «bajo la protección de Santa María de la Esperanza y el patrocinio de San Rafael el arcángel. Esto –ahora y después– sin formar asociación de ningún género: a base de academias». *Apuntes íntimos*, n. 1697, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, p. 477.

De hecho, la obra de San Rafael comenzó unos meses más tarde, en enero de 1933, con los círculos –clases de formación cristiana–, y con la atención de una catequesis en el barrio de los Pinos. Estos dos nuevos instrumentos se sumaron a las visitas a enfermos en los hospitales de Madrid, que san Josemaría llevaba realizando desde 1927, acompañado en ocasiones de algunos jóvenes⁹. Gracias a estos medios fue conociendo nuevos estudiantes, algunos de los cuales se sintieron atraídos por el espíritu del Opus Dei.

En verano de 1933 el fundador tenía muy claro que el siguiente paso para el desarrollo del apostolado con los universitarios era poner en marcha una academia, donde pudiera reunir a esos estudiantes que ya frecuentaba y conocer otros. En diciembre de 1933 se estableció la academia DYA en la calle Luchana 33, que se convirtió en un centro en el que se organizaban actividades culturales y formativas. Al mes de haber instalado la academia, san Josemaría decidió que había que ampliarla con una residencia, ya para el curso siguiente, 1934-35. De esa manera, se facilitaría la labor apostólica y, sobre todo, sería posible instalar un oratorio.

Las actividades durante el curso académico funcionaban bien, pero durante las vacaciones de verano no era infrecuente que se perdiera el contacto con algunos estudiantes. Para evitar en lo posible que éstos descuidaran sus prácticas de piedad durante esos meses, el fundador decidió enviar mensualmente unas cartas circulares que tituló *Noticias*.

A finales de octubre de 1934 trasladaron a la calle Ferraz 50 la academia, a la que se añadió una residencia, que debido a las huelgas y desórdenes producidos por la revolución de octubre no se pudo llenar. Esto trajo consigo que en febrero de 1935 hubiera que renunciar a una parte del inmueble alquilado¹⁰. Sin embargo el apostolado no se detuvo y el 28 de marzo de 1935 se bendijo el oratorio de la residencia. Desde entonces pudieron celebrarse retiros mensuales en la academia-residencia y se pudo dar un nuevo impulso a la obra de San Rafael¹¹.

⁹ Cfr. Julio GONZÁLEZ-SIMANCAS Y LACASA, *San Josemaría entre los enfermos de Madrid (1927-1931)*, SetD 2 (2008), pp. 147-203.

¹⁰ En el curso siguiente, 1935-36, llegó un buen número de peticiones y, no pudiendo realquilar ese piso, se amplió la residencia con unos locales situados en el número 48 de la misma calle Ferraz. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, p. 557.

¹¹ Cfr. *ibid.*, pp. 474-560.

IMPORTANCIA DEL DOCUMENTO

El escrito preparado por Juan Jiménez Vargas es importante porque narra cómo se fue configurando el modo de realizar la obra de San Rafael y su primer desarrollo. Se trata de un documento que sigue un orden cronológico, en el que se combinan sucesos fundamentales y prácticas destinadas a permanecer, con otros de carácter más anecdótico o menos importante. De hecho, muestra cómo se fueron configurando en el tiempo las líneas básicas de este apostolado.

Gracias a la experiencia vivida entre 1933 y 1936, san Josemaría pudo fijar un mínimo de sistematización que orientara esa labor de formación espiritual de estudiantes y de gente joven. En efecto, la obra de San Rafael se dispuso en torno a diversos medios: unos fundamentales, que san Josemaría llamó luego *tradicionales* o permanentes, y otras actividades que podemos denominar *auxiliares*, sujetas a cambios según las circunstancias y las necesidades de cada momento o lugar. Entre los básicos o tradicionales se encuentran hoy los círculos de San Rafael, las catequesis, las visitas a enfermos o personas necesitadas, la dirección espiritual, las meditaciones, y los retiros. Además de esos medios, se han utilizado, se utilizan y se utilizarán otros, como las residencias de estudiantes, los boletines informativos, las conferencias culturales, etc. Estos segundos varían según las características e intereses de los participantes y las costumbres del lugar. Todo se encuentra, como en su raíz, en el documento que presentamos.

DESCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

El documento está compuesto por nueve cuartillas escritas a máquina por una cara, y agrupadas formando un pequeño cuaderno con grapas en su lado izquierdo; se conserva en el Archivo General de la Prelatura (AGP, A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 2). Las tres primeras cuartillas están escritas con la misma máquina de escribir y tinta; las tres siguientes, con tinta más oscura; la séptima no conserva el mismo espacio interlineal (es más apretado), aunque mantiene la tinta de las tres anteriores. El documento termina con dos hojas con varios gráficos. La octava cuartilla, cuadriculada, contiene un gráfico lineal que abarca los tres cursos académicos y contiene datos sobre el número de participantes en las actividades de formación de San Rafael, aunque sin ninguna especificación. Finalmente, la novena cuartilla es milime-

trada y tiene varios gráficos de columnas con el número y los estudios de los participantes¹².

El hecho de que haya diferentes tipos de letra y tinta hace pensar que no se escribió de un tirón. Por el título y el contenido del documento –que en las tres primeras páginas habla de actividades realizadas en los cursos 1932-33 y 1933-34– se deduce que no se redactó al final de cada curso académico, sino en varios momentos al final del curso 1934-35.

Al mismo tiempo, del estilo desenfadado y coloquial con que está escrito se desprende que este documento no fue preparado para publicarse, sino para dejar constancia del inicio de unas actividades que se continuarían en el tiempo. Por ese motivo hay un abundante uso de abreviaturas y de frases que dan por sobrentendidos muchos conceptos, desconocidos en realidad para los que no vivieron esos momentos.

Fernando Crovetto. Licenciado en Historia y Doctor en Teología. Desarrolla su investigación en el Istituto Storico San Josemaría Escrivá, y es el secretario de la revista *Studia et Documenta* del mismo Instituto. Entre sus publicaciones destaca una monografía sobre el Concilio provincial de Zaragoza de 1908 y algunos artículos en revistas especializadas.
e- mail: fcrovetto@isje.it

¹² Sin duda esta página cerraba el cuaderno, ya que por detrás se observa la mancha típica del cierre de las tres grapas. Estas dos últimas páginas no tienen un título. Por esta razón y porque los datos que contienen no coinciden con los que ofrecen otras fuentes, es difícil saber a qué actividad se refieren. Sin embargo, las publicamos porque forman parte del documento. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

EDICIÓN DEL DOCUMENTO¹³

OBRA DE SAN RAFAEL HASTA FIN DEL CURSO 34-35 (subrayado)

A fines del 32, el P[adre].¹⁴, por intermedio de la madre [tachón¹⁵] de Gómez Ruiz, me llamó y me habló de la O[bra].¹⁶ admitiéndome a primeros de enero¹⁷. Después se comenzaron las reuniones de S. Rafael¹⁸. El primer día (21-I-33) solo asistimos tres¹⁹ y tuvimos bendición con el Santísimo. Desde la primera reunión presidía la estampa de la Virgen de un catecismo roto²⁰.

¹³ AGP, A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 2. En la transcripción del documento hemos decidido respetar la puntuación del original.

¹⁴ [Padre]. En el documento se utiliza siempre la abreviatura *P.*, para referirse a san Josemaría.

¹⁵ Estaba repetido «de la madre». San Josemaría logró ponerse en contacto con Jiménez Vargas a través de la madre de su amigo Adolfo Gómez Ruiz, porque este último había sido detenido en agosto de 1932 y deportado a Villa Cisneros (Sahara Occidental) en septiembre de ese año. Cfr. PONZ – DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas*, p. 231.

¹⁶ [Obra] Para referirse al Opus Dei (en español, Obra de Dios), Jiménez Vargas usa siempre la abreviatura *O.* [con mayúscula]; sin embargo, cuando menciona la obra de San Rafael utiliza la abreviatura *o.* [con minúscula].

¹⁷ Juan Jiménez Vargas se incorporó al Opus Dei el 4 de enero de 1933. Cfr. *ibid.*, p. 232.

¹⁸ La obra de San Rafael comenzó el 21 de enero de 1933, con la celebración de una primera clase de formación cristiana para estudiantes. Así lo recogió san Josemaría en sus *Apuntes íntimos*: «El sábado pasado, con tres muchachos y en Porta Coeli di comienzo, g.a.D. [gracias a Dios], a la obra patrocinada por S. Rafael y S. Juan. Hice después de la charla, exposición menor, y les di la bendición con el Señor. Nos reuniremos los miércoles». *Apuntes íntimos*, n. 913, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, p. 481.

¹⁹ Fueron Juan Jiménez Vargas, José María Valentín Gamazo y Vicente Hernández Bocos, alumnos de Medicina. En AGP se conservan unas cuartillas con las actas de las reuniones, que recogen un breve resumen de los temas tratados. Cabe destacar que desde la primera reunión se acudía a la intercesión del arcángel san Rafael y del apóstol san Juan. Todas las clases (o círculos) de San Rafael impartidas hasta mayo de 1935 estuvieron presididas por san Josemaría. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1. Una descripción de este documento, en: Constantino ÁNCHEL, *Fuentes para la historia de la Academia y de la Residencia DYA*, SetD 4 (2010), p. 65.

²⁰ En otro lugar, Juan Jiménez Vargas afirma que el inicio de la obra de San Rafael estaba relacionado con el hallazgo de esa imagen de la Virgen en el suelo de una de las barriadas de Madrid. Cfr. Relación testimonial de Juan Jiménez Vargas, 2 de octubre de 1976, AGP, serie A.5, 220-1-2; cfr. también la Relación testimonial de José María Valentín Gamazo, 31 de diciembre de 1975, AGP, serie A.5, 247-2-3. Vázquez de Prada cuenta las circunstancias de su hallazgo: «Uno de aquellos días [Escrivá de Balaguer] se encontró tirada, a la puerta de una escuela del Patronato de Enfermos, una estampa de la Virgen Inmaculada, manchada de barro. Solía recoger don Josemaría las estampas religiosas tiradas por la calle para quemarlas luego en casa; pero ésta la recogió con el presentimiento de que se trataba de una ofensa, de una hoja de catecismo arrancada por odio. “Por eso, no quemaré la pobre imagen –un mal grabado, en un mal papel y roto–: la guardaré, la pondré en un buen

Celebrábamos las reuniones en la sala del asilo de Porta Coeli²¹, donde había que estar con el gabán puesto y aun así hacía frío; solamente había un irónico brasero apagado. Se continuaron las reuniones hasta primeros de mayo²². Al final el P[adre]. entregó a todos una estampa del Amor Misericordioso con las jaculatorias²³. Se hablaba en las reuniones de los chicos que creíamos más apropiado [...] para traerlos. Como los tres primeros éramos de la AET²⁴ de allí salieron todos aquel curso, pero después los de la AET han dado mal resultado²⁵. Además de la reunión semanal iban todos una vez a la semana a casa del P[adre]. a charlar privadamente con él²⁶, algunos porque le tomaron por director espiritual desde el principio. Había Bendición con el Santísimo una vez al mes.

marco, cuando tenga dinero... y ¡quién me dice que no se dará culto de amor y desagravio, con el tiempo, a la *Virgen del Catecismo!*». VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, p. 479.

²¹ El Asilo de Porta Coeli se encontraba en la calle García de Paredes, y estaba dirigido por monjas trinitarias. Esas religiosas prestaron a Escrivá de Balaguer una sala de visitas para reunirse con universitarios. Las charlas se celebraban semanalmente los miércoles. La segunda reunión tuvo lugar el 25 de enero, y asistieron, además de los tres del primer día, Eloy González Obeso y Jaime Munárriz, que también eran alumnos de Medicina. Según las actas, durante el primer curso todos los círculos se celebraron en el Asilo de Porta Coeli, mientras que a partir del segundo curso 1934-35, tuvieron lugar en la Academia DYA. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1. Este dato contrasta con el testimonio de José María Valentín Gamazo, en el que afirma que en Porta Coeli se impartieron únicamente dos o tres reuniones, y que después continuaron en el domicilio de la familia de san Josemaría, en la calle Francisco Giner 4 (antes llamada Martínez Campos). Cfr. Testimonio de José María Valentín Gamazo, AGP, serie A.5, 247-2-3.

²² La última reunión de ese primer curso fue el 17 de mayo de 1933. A esas reuniones semanales asistieron en total nueve jóvenes distintos, la mayoría estudiantes de Medicina. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1; ÁNCHEL, *Fuentes para la historia*, p. 65.

²³ Se trataba de una reproducción de una escultura de Cullot Valera, en la que aparece un crucifijo apoyado sobre la bola del mundo. Detrás, manuscritas, se recogen las jaculatorias: Santa María, Esperanza nuestra, Asiento de la Sabiduría. Ruega por nosotros. San Rafael. Ruega por nosotros. San Juan. Ruega por nosotros. Una copia de esa imagen, y más información sobre este tema, en Federico M. REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y la devoción al Amor Misericordioso*, SetD 3 (2009), pp. 139-174.

²⁴ Agrupación de Escolares Tradicionalistas (AET): era una asociación de estudiantes que en 1939 se integró en el Sindicato Español Universitario (SEU). Cfr. Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, *Rebelión en las aulas. Movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea, 1865-2008*, Madrid, Alianza, 2009.

²⁵ Jiménez Vargas deja sencillamente constancia de que no encajaron con los afanes apostólicos que transmitía san Josemaría, quizás porque estaban más interesados en cuestiones políticas.

²⁶ Se refiere a que esos jóvenes tenían dirección espiritual con san Josemaría.

[2] CATECISMO DE LOS PINOS²⁷. - Se comenzó dos semanas después de la primera reunión²⁸. Unos días antes, a pesar de la intensa nevada, fueron a Tetuán²⁹ el P[adre]. y D. Lino³⁰ para prepararlo³¹. El primer día había llovido mucho, [tachadura³²] y esto unido a la nieve de días anteriores, hacía poco menos que imposible el tránsito por aquellas calles de Tetuán llenas de barro. Al catecismo³³ asistíamos desde el principio, además de los que íbamos a Porta Coeli³⁴,

²⁷ José Luis González Gullón comenta la importancia de la catequesis durante la República con estas palabras: «Las clases de doctrina cristiana más importantes fueron las catequesis para niños, las de la Acción Católica y las Conferencias de San Vicente de Paúl. Las catequesis tenían lugar generalmente los domingos, pero durante la República se reforzó este servicio porque se suprimió la instrucción religiosa en los colegios estatales». José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *El clero en la Segunda República. Madrid 1931-1936*, Burgos, Monte Carmelo, 2011, p. 197.

²⁸ Según este documento, esa primera catequesis se celebró a principios del mes de febrero de 1933. Sin embargo, Vázquez de Prada, que sigue de cerca los *Apuntes íntimos*, relata que la primera sesión de catecismo había sido programada para el domingo 22 de enero; es decir, al día siguiente del primer círculo, en el barrio Los Pinos, situado en las afueras de Madrid. Teniendo en cuenta que el escrito de Jiménez Vargas data de 1935, y que los *Apuntes íntimos* se escribían contemporáneamente a los hechos, nos inclinamos a pensar que la primera sesión de catecismo tuvo lugar al día siguiente del primer círculo. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, pp. 480-481.

²⁹ El barrio Los Pinos –situado a las afueras de Madrid, en Tetuán de las Victorias– era lugar muy pobre, donde vivían en chabolas muchas personas con escasos recursos económicos.

³⁰ Lino Veá-Murguía fue uno de los sacerdotes que ayudaron a san Josemaría en su tarea sacerdotal durante los años treinta. Murió asesinado durante la Guerra Civil. Cfr. Santiago AURELL – José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos*, SetD 3 (2009), pp. 60-64.

³¹ San Josemaría, acompañado por Lino Veá-Murguía, fue quien el martes 17 de enero, día que amaneció cubierto de nieve, solicitó a las Misioneras de la Doctrina Cristiana la posibilidad de enviar los domingos a unos universitarios para impartir catequesis a los niños del Colegio Divino Redentor, que las religiosas habían construido. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, pp. 480-481. Por lo general, acompañaba a los estudiantes un sacerdote, normalmente Veá-Murguía, que celebraba la Misa, y después, por grupos, explicaban el catecismo a los niños. Cfr. Relación testimonial de Juan Jiménez Vargas, AGP, serie A.5, 220-1-2.

³² Estaba repetido: «y esto».

³³ Al terminar las clases solían visitar a las familias de los niños, sobre todo si había algún enfermo. Al mismo tiempo se interesaban por sus necesidades materiales, y en ocasiones les llevaban medicamentos, ropa o dulces. Cfr. Relación testimonial de Juan Jiménez Vargas, AGP, Serie A.5, 220-1-2. No hay que olvidar que algunos, como Jiménez Vargas, Valentín Gamazo o Munárriz, eran estudiantes de Medicina.

³⁴ Sobre los asistentes a los círculos impartidos en el asilo de Porta Coeli, consultar las notas 19, 21 y 22.

Jacinto Valentín³⁵ y Aurelio Torres³⁶. A este no fue posible llevarle a las reuniones aunque lo intentó Valentín³⁷, contra mi opinión y la de algún otro. Jacinto, le parecía demasiado pequeño a su hermano y solo le llevó a fines de curso.

En el verano, se marcharon fuera todos. Solo quedé yo en Madrid y ayudaba al P[adre]. a escribirles. Ninguno dejó de escribir todos los meses.

Al principio del CURSO 33-34 [subrayado] no hubo reuniones de S. Rafael³⁸, pero se continuaba acudiendo a casa del P[adre]. y todos se tomaban verdadero interés por los preparativos de la primera Academia³⁹, comprendiendo que había algo sobrenatural y no era una cosa corriente, como me daban a entender en sus conversaciones pensando seguramente que yo no estaba más enterado que ellos. Todos ayudaron en lo posible a colocar muebles, cuadros, etc., en la nueva casa, de Luchana.

[3] De proselitismo se hizo poco en la primera mitad del curso⁴⁰. Solamente José Ramón⁴¹ que fue presentado por su hermano⁴² en casa

³⁵ Jacinto Valentín Gamazo (+1938) murió durante la Guerra Civil, en el frente de Guadarrama. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II, Madrid, Rialp, 2002, p. 256. Asistió a dos círculos de San Rafael en mayo de 1933, y continuó los cursos siguientes. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

³⁶ Aurelio Torres-Dulce Ruiz (1915-2002) nació en Vellisca (Cuenca). Comenzó a frecuentar DYA en la calle Luchana durante el curso 1933-34, siendo estudiante de Medicina, invitado por Juan Jiménez Vargas. Continuó participando en las actividades de Ferraz. Con la guerra se interrumpió la relación.

³⁷ Se refiere a José María Valentín Gamazo, que –como hemos dicho en la nota 19– asistía a los círculos de San Rafael.

³⁸ En efecto, en enero de 1934 empezaron dos círculos: uno el 13 de enero de 1934, que duró hasta el 12 de mayo de 1934; y otro, el 17 de enero, que se desarrolló hasta el 9 de mayo de 1934. Además comenzó un tercero, en marzo de 1934, que terminó el 10 de mayo de 1934; y un cuarto, que se celebró solamente durante el mes de abril: del 5 al 26. Cfr. ÁNCHEL, *Fuentes para la historia*, p. 65; Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

³⁹ Se refiere a la Academia DYA, situada en la calle Luchana 33, que comenzó a funcionar en diciembre de 1933.

⁴⁰ San Josemaría entendía el proselitismo como «la propuesta y la invitación a compañeros y amigos para compartir el camino que se ha descubierto». RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 864.

⁴¹ José Ramón Herrero Fontana (1917) nació en Larache (Marruecos) y era estudiante de Derecho. Conoció a san Josemaría en 1933, y asistió durante el segundo y el tercer curso a los círculos de San Rafael (1933-34/1934-35). Después continuó frecuentando la Academia DYA y la Residencia de Ferraz. La guerra le sorprendió en Logroño y quedó sin contacto con las personas de DYA. Cuando san Josemaría llegó a Burgos, se reanudó nuevamente el trato por carta y con algunas visitas.

⁴² Su hermano era Joaquín Herrero Fontana, estudiante de Medicina y compañero de Juan Jiménez Vargas. Se incorporó a los círculos de San Rafael el 15 de marzo de 1933 y participó regularmente durante los tres primeros cursos. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

del P[adre]. y Luis de Azua⁴³ por Munárriz⁴⁴ a los pocos días de estar en la casa de Luchana.

A primeros de enero se comenzó de nuevo a reunirlos en grupos⁴⁵. Entonces había pocos nuevos. Asistimos juntos los nuevos y los del curso anterior. Algunas veces se tenían las reuniones en la cocina porque estaban ocupadas las demás habitaciones⁴⁶. En marzo y abril presentaron muchos nuevos, en su mayoría de Escuelas Especiales⁴⁷ y Medicina. Se aprovechaban las ocasiones que se podía para llevar gente a la casa. Por eso se llevó un aparato de radio para oír las siete palabras⁴⁸ de la iglesia de S. José⁴⁹. También nos sirvió una conferencia de un misiones [sic] agustino del Brasil.

Continuamos con la CATEQUESIS de los Pinos que estaba bastante bien atendida porque solían ir más de los que hacían falta. Algunos días había cine con un Pathe Baby⁵⁰. Fue muy útil la catequesis para hacer proselitismo. A muchos se les llevaba primero al Catecismo y después, si se veía que respondían, se les hablaba de la o[bra]. de S. Rafael presentándoselos al P[adre]. Algunos iban mucho a estudiar en la Casa.

⁴³ Luis de Azua (1913-1977). Estudiante de Medicina, amigo de Juan Jiménez Vargas. Participó en los círculos de San Rafael de los cursos 1933-34 y 1934-35. Después de la guerra perdió el contacto con san Josemaría. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

⁴⁴ Jaime Munárriz Escondrillas, estudiante de Medicina, asistió a las reuniones de Porta Coeli desde el 25 de enero de 1933. Después continuó frecuentándolas en el curso 1933-34. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1. Murió al inicio de la Guerra Civil. En mayo de 1938 san Josemaría fue a Cascante (Navarra) para dar el pésame a su familia y celebrar una Misa en sufragio por su alma.

⁴⁵ En enero de 1934 recomenzaron dos círculos de San Rafael: los miércoles y los sábados. Cfr. nota 38.

⁴⁶ La Academia DYA se estaba quedando pequeña. El número de asistentes fue aumentando paulatinamente. Según las actas de los círculos, durante el curso 1933-34 participaron en los círculos de San Rafael veintinueve estudiantes divididos en cuatro grupos. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

⁴⁷ Efectivamente, ya hemos dicho que en marzo de 1934 empezó un nuevo grupo, y en abril otro. Cfr. nota 38. En las Escuelas Especiales se estudiaba Arquitectura o Ingeniería.

⁴⁸ Práctica de piedad que consiste en comentar el Viernes Santo las palabras pronunciadas por Jesucristo en la Cruz.

⁴⁹ Probablemente se refiere a la parroquia de San José, situada entre la calle Alcalá, 47 y Marqués de Valdivia, 2. Cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *El clero en la Segunda República*, p. 467.

⁵⁰ Se trata de un aparato doméstico para reproducir películas, creado en 1922, que tuvo una gran difusión.

[4] Las NOTICIAS⁵¹ que se comenzaron a escribir este verano, serían muy bien para que escribieran los perezosos. Las redactaba el P[adre]. y le ayudábamos Ricardo⁵² y yo y alguna vez Ortiz⁵³ y Heraso⁵⁴. El primer número salió que era casi imposible leerlo⁵⁵, pero después fuimos aprendiendo a manejar el velógrafo y salía mejor.

Este verano comenzamos a visitar los POBRES DE LA VIRGEN⁵⁶. Desde entonces se hace una colecta los sábados y días 19 de cada mes⁵⁷. La primera vez fuimos con el P[adre]. Ricardo y yo a visitar a un enfermo de la calle del Espíritu Santo, que tenía un aspecto repugnante con unos enormes infartos ganglionares en el cuello. Generalmente suelen ir a las visitas uno de S. Rafael con alguno de los nuestros que aprovecha la ocasión para trabajarle un poco⁵⁸.

⁵¹ Era un boletín de pocas hojas, escritas a máquina, realizado durante el verano, en el que se incluían noticias de los estudiantes que acudían a la Academia (1934) y, después, Academia-Residencia DYA (1935). Se sacaban copias con una simple plancha de gelatina y se enviaban por correo. De esta manera se mantenía el contacto y san Josemaría podía animarlos a cuidar su vida de piedad también durante las vacaciones.

⁵² Ricardo Fernández Vallespín (1910-1988) nació en El Ferrol (La Coruña). Arquitecto. Sacerdote desde 1949. Conoció a san Josemaría en mayo de 1933 y comenzó a dirigirse espiritualmente con él acudiendo a su casa, en la calle Francisco Giner, 4 (antes llamada Martínez Campos). A comienzos de noviembre de 1933 se incorporó al Opus Dei. Fue protagonista de la instalación y desarrollo de la Academia DYA, en la calle de Luchana, y después de la Residencia DYA, en la calle de Ferraz, de la que fue director. El trato con san Josemaría durante la guerra no fue tan frecuente. Con la paz, volvió a tratarlo con asiduidad. En 1950 marchó a Argentina, a comenzar el Opus Dei en dicho país. A principio de la década de los sesenta volvió a España.

⁵³ Miguel Ortiz de Rivero nació en Madrid en 1915. Médico. Asistió a las actividades de DYA desde comienzos de 1934, en la calle de Luchana, hasta final del curso 1935-36. Después de la guerra participó en algunas actividades de la residencia de la calle de Jenner y en noviembre de 1940 san Josemaría bendijo su matrimonio. En 1948 fue destinado a Sidi-Ifni, en el actual Marruecos, donde permaneció veinte años.

⁵⁴ Luis Heraso Goñi. Estudiante de Ingeniería de Minas, frecuentó los círculos de San Rafael desde el curso 1933-34. Murió en 1938 durante la Guerra Civil.

⁵⁵ Las primeras ediciones de *Noticias* se imprimieron en el verano de 1934.

⁵⁶ Se trataba de visitar personas enfermas o necesitadas para acompañarlas, ayudarlas y procurar que pasaran un rato alegre. Esas visitas ayudaban a desarrollar en los participantes la preocupación por los demás. San Josemaría ponía esa obra de caridad bajo la protección de la Virgen.

⁵⁷ Esta colecta tenía como fin recaudar fondos para comprar algún detalle para los enfermos o personas necesitadas que visitaban.

⁵⁸ Jiménez Vargas se refiere a que la atención de la catequesis era un modo de conocer mejor a los estudiantes y, de esa manera, estar en condiciones de saber si efectivamente podrían entender el mensaje del Opus Dei.

A fines de verano y al comenzar el curso 34-35, ayudaban en la INSTALACIÓN DE LA CASA DE FERRAZ⁵⁹ todos los que había en Madrid entonces, con el mismo entusiasmo de siempre.

En las vacaciones de Navidad es cuando se hizo más labor de proselitismo. A fines de febrero del 35 se hizo LA MUDANZA DE PISO⁶⁰. Contra lo que [5] es costumbre hubo pocos que ayudaran a bajar las cosas de la Academia pero estos trabajaron de firme, sobre todo Ortiz y Muñecas⁶¹ y por eso a Ortiz le gastábamos bromas llamándole especialista en mudanzas porque no se perdió ninguna. Es curioso que estuvo ayudando también Fernando

⁵⁹ Los círculos y la catequesis estaban funcionando bien, pero el fundador del Opus Dei tenía objetivos más amplios, y en el curso 1933-34 consideró que había llegado el momento de dar un paso adelante con el que soñaba hacía tiempo: iniciar una actividad externa que pudiera contribuir al desarrollo de la labor apostólica. Tras muchos esfuerzos, en diciembre de 1933 empezó la ya mencionada Academia DYA de la calle Luchana, 33. Al año siguiente, san Josemaría decidió ampliar la academia con una residencia, que se terminó de instalar en octubre de 1934 en la calle Ferraz, 50. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 508; ÁNCHEL, *Fuentes para la historia*, pp. 45-101. Al amparo de la Academia de Luchana se organizaron mejor los medios de formación (círculos, retiros mensuales, meditaciones, etc.) y se les pudo dotar de mayor continuidad. Ya el 18 de marzo de 1934 había tenido lugar el primer día de retiro espiritual con estudiantes que frecuentaban DYA, en la cercana iglesia del Perpetuo Socorro (Cfr. John COVERDALE, *La fundación del Opus Dei*, Ariel, Barcelona, 2002, p. 131) y poco después san Josemaría predicó unos ejercicios espirituales de varios días. Cfr. carta de Juan Jiménez Vargas a José María González Barredo, 17 de marzo de 1934, AGP, C 146-E 8. En la Academia DYA –y después, en la Academia-Residencia–, se procuró crear un ambiente cordial de amistad. Por eso era frecuente que se ayudaran en los estudios y, sobre todo, se atendiera a los amigos enfermos. Para conocer mejor el ambiente de la Academia-Residencia DYA, aunque se refiere al curso 1935-1936, cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ – Josemaría REVUELTA, *Un estudiante en la Residencia DYA. Cartas de Emiliano Amann a su familia (1935-36)*, SetD 2 (2008), 299-358.

⁶⁰ Se refiere al traslado de muebles que fue preciso realizar al reducirse el espacio de la Residencia DYA. En octubre de 1934 estallaron revueltas en varias ciudades, y por esa razón la Universidad de Madrid permaneció cerrada algunas semanas. Parte de los residentes previstos para DYA no llegaron, y se planteó un grave problema económico. Ante esa situación, san Josemaría decidió prescindir de parte de los locales alquilados (previstos para la academia) y trasladar los muebles a la zona de la residencia. Cfr. Diario de la Academia-Residencia DYA, 22 de febrero de 1935, AGP serie A-2, 4-1-1; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 540; PONZ – DÍAZ, *Juan Jiménez Vargas*, p. 223.

⁶¹ Imanol Muñecas de Miguel. Estudiante de Medicina. Frecuentó los círculos de San Rafael en el curso 1934-35.

Pons⁶² sin saber nada de la O[bra]. porque fue *a la casa por casualidad aquel día con Paco*⁶³ [escrito a mano, sobre una tachadura⁶⁴].

Si no hubo más que ayudasen tuvimos la culpa principalmente, Valentín y yo que *no* [a mano] nos ocupamos de avisar a todos los que podían venir; además Valentín no fue y yo llegué cuando estaban acabando. A pesar de no ser culpa suya todos reconocieron que estuvo mal no tomarse más interés.

En Carnaval tuvimos meditación los tres días por la tarde.

Del 26 al 30 de marzo se celebraron las conferencias de Cuaresma en la Catedral y se aprovechó oír las por la radio para reunir a la gente.

En abril vinieron bastantes nuevos⁶⁵, en su mayoría de Escuelas Especiales que comenzaron a reunirse a pesar de lo avanzado del curso⁶⁶.

Se continuó con la práctica de los Pobres de la Virgen.

A fines de curso nos reunimos los h.h.⁶⁷ que asistíamos a las reuniones de [6] S. Rafael⁶⁸ para repartirnos en grupos a todos pero casi no se hizo nada práctico por lo avanzado del curso.

En la Facultad de Medicina se hizo propaganda para conseguir el premio Fourquet de Anatomía, que se concede a votación entre los alumnos, para uno de S. Rafael: Urbano Martínez⁶⁹ y se consiguió por el interés que pusieron no solo los de anatomía sino algunos de otros cursos.

⁶² Era hermano de Francisco Pons Cano, que frecuentó las actividades de DYA hasta 1936. Sin embargo, sobre su hermano Fernando no he encontrado más datos.

⁶³ No he podido descubrir a quién se refiere. Quizás sea Francisco Pons o tal vez Francisco Murcia, que nació en 1917 en Castro del Río (Córdoba). Médico. Asistió a las actividades de DYA en los cursos 1934-35 y 1935-36.

⁶⁴ El texto tachado decía: «al retiro el Domingo siguiente y al final acabamos la mudanza».

⁶⁵ En el curso 1934-35 se celebraron hasta siete círculos semanales: uno los lunes, miércoles y sábados y dos los jueves y los viernes. En las actas de los círculos aparecen más de setenta participantes, con una media aproximada de diez estudiantes en cada reunión. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

⁶⁶ Se trata de un nuevo círculo, que empezó el 27 de abril de 1935 y se celebraba los sábados. Acudieron once estudiantes. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

⁶⁷ [Hermanos]. Modo de decir, inspirado en el lenguaje de los primeros cristianos, usado para denominar a los que participaban del espíritu del Opus Dei.

⁶⁸ En el curso 1934-35, los círculos de San Rafael comenzaron en noviembre y finalizaron en mayo. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1; ÁNCHEL, *Fuentes para la historia*, p. 65.

⁶⁹ Urbano Martínez (1910-1984), estudiante de Medicina, frecuentó DYA y los círculos de San Rafael por lo menos durante los cursos 1933-34 y 1934-35. Cfr. Actas de los círculos de San Rafael, AGP, serie A.2, leg. 40, carp. 1, exp. 1.

Otra manifestación de la fraternidad que hay entre todos ha sido siempre VISITAR A LOS COMPAÑEROS ENFERMOS en cuanto nos enterábamos.

El día 16 marzo se comenzó a RECAUDAR DINERO PARA LA BIBLIOTECA entre los de S. Rafael. El P[adre]. habló en la emendacio⁷⁰ de que sería conveniente hacerlo para interesarles mas en la O[bra]. Aurelio y yo que asistíamos con el grupo que se reunía aquel día hablamos con uno de ellos que lo propuso como cosa suya sin imaginarse ni de lejos la maniobra que se le hizo y continuamos haciendo ambiente como iniciativa suya. No se pudo recaudar mucho porque fue necesario interrumpirlo al comenzarse a recaudar para velas y flores para el Oratorio, con objeto de que no resultara excesivo el sableo.

[7] El 5 de febrero tuvimos una conferencia de un misionero. Luis de Azua que estaba encargado de estas cosas envió unos libros a las mercedarias de [tachadura⁷¹].

Se continuó con el CATECISMO de Los Pinos y además otros dos nuevos. El del Barrio de Usera⁷² que comenzó a principios de curso atendiéndolo principalmente Jacinto Valentín y Heraso. El de la colonia Popular se comenzó en Marzo por encargo del Sr. Vicario⁷³. El primer día fue Aurelio con el P[adre]. y después continuaron Mateo Azua⁷⁴, Chiqui⁷⁵ y Sobrino⁷⁶. Cuando alguno no podía siempre había otros dispuestos a sustituirlos.

⁷⁰ Con este nombre, «emendacio» –en latín correcto debería decirse «emendatio»-, que se dejó de usar poco después, se denominaba el círculo al que asistían las personas que formaban parte del Opus Dei. Su origen está en una de las partes de ese medio de formación, en la que alguno de los asistentes, después de consultarlo al que dirige la reunión, se acusa de alguna pequeña falta, siempre referida al comportamiento exterior, con el fin de ganar en contrición y humildad.

⁷¹ Es posible que ponga «Tokio», pero no se lee bien.

⁷² El barrio de Usera estaba situado en la periferia sur de Madrid.

⁷³ El vicario era Francisco Morán. San Josemaría se había ofrecido a encargarse de una catequesis en ese lugar el 22 de mayo de 1934. Morán aceptó su propuesta el 24 de enero de 1935. Cfr. Santiago CASAS, *Las relaciones escritas de san Josemaría sobre sus visitas a Francisco Morán*, SetD 3 (2009), pp. 371-411, 388-389.

⁷⁴ Mateo de Azúa Dochao. Frecuentó los círculos de San Rafael desde el curso 1933-34.

⁷⁵ José María Hernández Garnica (1913-1972). Doctor en Ingeniería de Minas, en Ciencias Naturales y en Teología. Sacerdote desde 1944. Conoció a san Josemaría en el curso 1934-35, en DYA, y se incorporó al Opus Dei en 1935. Se encargó especialmente del impulso de las actividades apostólicas del Opus Dei entre las mujeres. Desarrolló su ministerio sacerdotal en numerosos países: Inglaterra, Irlanda, Francia, Austria, Alemania, Suiza, Bélgica y Holanda. Cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Abriendo horizontes. Semblanza de José María Hernández Garnica*, Barcelona, Montalegre, 2010.

⁷⁶ José Luis Sobrino. Frecuentó los círculos de San Rafael durante el curso 1934-35.

A fines de curso se comenzó un grupo con los más nuevos que en su mayoría eran de Escuelas Especiales.

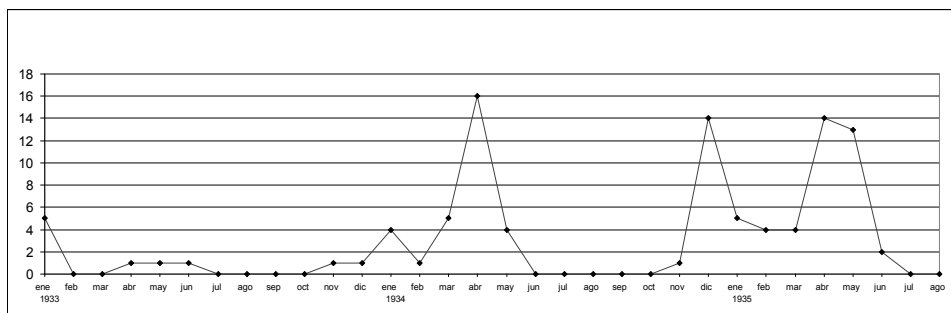
Antes de los exámenes tuvimos una reunión general hablando el P[adre], sobre los peligros del veraneo insistiendo en que no dejaran de escribir⁷⁷. Terminamos con Exposición y Bendición con el Santísimo. La reunión la celebramos en el comedor por ser la habitación más grande.

A mediados del verano comenzaron a reunirse otros nuevos. Uno de ellos no perdía ocasión de manifestar su alegría desde que conoció la o[bra], de S. Rafael.

Han sido pocos los que dejaron de venir. La mayoría de medicina (6 o 7). Hay que tener en cuenta que algunos de ellos no los hubiéramos presentado de haberlo pensado más despacio y por eso no se procuró que siguieran viniendo e incluso se procuró que no volvieran⁷⁸. Siempre se les encomienda a los Ángeles Custodios para que seleccionen ellos y no haya que echar a nadie.

[8]

[Gráfico con datos sobre asistencia al círculo de San Rafael]⁷⁹



⁷⁷ Con la expresión «peligros del veraneo» Jiménez Vargas se refiere al hecho de que durante los meses de vacaciones los estudiantes regresaban a sus hogares y perdían el contacto. Ese distanciamiento, en ocasiones, se transformaba en un enfriamiento de su vida espiritual; de ahí la insistencia de san Josemaría en mantener relación epistolar con los jóvenes.

⁷⁸ Había gran interés en que los estudiantes que frecuentaran los medios de formación de la obra de san Rafael lo hicieran únicamente con el deseo de mejorar en su vida cristiana.

⁷⁹ Los datos ofrecidos en el gráfico deben de corresponder únicamente al círculo en el que participaba Juan Jiménez Vargas.

[9] [Número de participantes en los círculos de San Rafael

Curso 32-33 ⁸⁰	
Medicina	4
Derecho	1
Magisterio	1

Curso 33-34	
Medicina	13
Derecho	5
Caminos	3
Minas	3
Agrónomos	3

Curso 34-35	
Medicina	17
Derecho	6
Minas	6
Industriales	6
Arquitectura	6
Obras Públicas	2
Correos	2
Filosofía	1
Farmacia	1
Ciencias	1
Telégrafos	1
Aduanas	1
Total	54 ⁸¹

⁸⁰ Los datos recogidos en estas tablas pueden ser del número de asistentes a los círculos de San Rafael. Como hemos dicho antes, estos datos no coinciden con los que aparecen en las actas de los círculos. Una posible explicación es que aquí aparezcan únicamente los datos de los jóvenes que participaban en la obra de San Rafael; es decir, que no se cuenten los que ya formaban parte del Opus Dei.

⁸¹ La suma real es cincuenta.

